

LA POESÍA SOCIAL

Con este nombre pretendemos reunir la poesía que ha sido denominada civil, de protesta, de urgencia, subversiva, rebelde, revolucionaria, etc. Aunque respetando la acepción de cada una, en ella cabe la oposición a un estatus determinado que hiera la sensibilidad del poeta. El solo hecho de llamarla social implica un compromiso, porque toda la poesía resulta a la postre social, escrita para la sociedad en la cual se vive.

El deslinde de esta poesía con la llamada «poesía pura» ha sido, es y será materia de controversia. Debemos despejarla al decir, como alguien ha dicho, que no hay poesía impura; que es poesía o no; y por lo tanto, el poema a una rosa o a un combate resultan iguales, cada uno conservando su particularidad. La poesía rebelde es la que se eleva contra la injusticia, recoge el clamor porque se modifique un estatus; la poesía revolucionaria, en cambio, disfruta del enfrentamiento con dicho estatus; ambas pueden ser a la vez rebeldes y revolucionarias.

En todos los tiempos se han tratado los temas eternos de la vida y de la muerte, pero siempre con distinto patetismo; el poeta ha encontrado en cada ocasión nuevos recursos para contarlos. La poesía social se caracteriza por el tono en que es emitida al alejarse del ruego de los poetas del siglo XVIII, recogiendo las complicaciones que ha traído este siglo con el problema social, donde las libertades y los demás derechos elementales del hombre están en juego; es decir, se ha diversificado, cambiando la placidez del «*dolce far niente*» con la lucha armada y el enfrentamiento frontal de las capas de la sociedad que anhelan alcanzar los derechos esenciales. La poesía social tiene de común con la poesía civil su historicismo y participación épica y narrativa; ésta cala en el hondón del ser humano, comprometiendo a las gentes de su tiempo, y aquélla canta en tono heroico y emocionado su seguridad. La poesía política, aunque participa de ambas, tiene un objetivo claro, pero llega hasta el panfleto. La poesía social actúa comprometida con la verdad, y tiene actitudes testimoniales y denunciadoras.

El poeta, dice Leopoldo de Luis, «no es un mero testigo, ni un notario; es protagonista, está inmerso en los acontecimientos porque los vive y los padece (no los compadece)». La poesía social es colectivista, va al común de las gentes en busca del hombre, posándose

tercamente en la tierra que pisa para reconquistarla, aunque también en forma caritativa para ganar el cielo. El poeta social puede hablar en nombre de Marx o de Cristo, no hace distinciones; sólo procura alcanzar lo que se propone, utilizando, incluso, la ironía y la sátira. Algo parecido sucede con el poeta elegíaco, del que cabe exponer su sustento frente a la muerte. Podría hablarse de queja, como en el caso místico; pero la poesía social está situada frente a un estado de cosas reales, de situaciones injustas que hay que cambiar; es parecido a las ideologías de los partidos políticos que convergen en el mejoramiento de la sociedad y del Estado, aunque empleando distintos métodos.

He aquí lo que dice Manuel Pacheco de la poesía social: «es la que levanta de nuevo la rebeldía del hombre en la lucha de la sosa y de la llama».

Para algunos, la poesía social es cerebral; le falta sensibilidad, es fría, calculada; está elaborada con razonamiento y artificios. Sin embargo, con Unamuno sabemos que la poesía no sólo se hace con el corazón ni se piensa sólo con el cerebro, porque «piensa el sentimiento y siente el pensamiento»; es decir, ella, la poesía social, no es sólo el producto del sentimiento y pensamiento de poeta, constituye su propia entraña.

¿Quiénes son los cultores de la poesía social en nuestra lengua? Tendríamos que principiar por el monte más alto, por el Everest de los poetas sociales: Miguel Hernández, labriego autodidacta, comprometido con el pueblo, que murió en plena Revolución española; lo acompañan sus compatriotas españoles: Rafael Alberti, José Bergamín, Gabriel Celaya, Manuel Pacheco, Dámaso Alonso.

La poesía social. Diario *La Industria* de Trujillo. 12/08/92